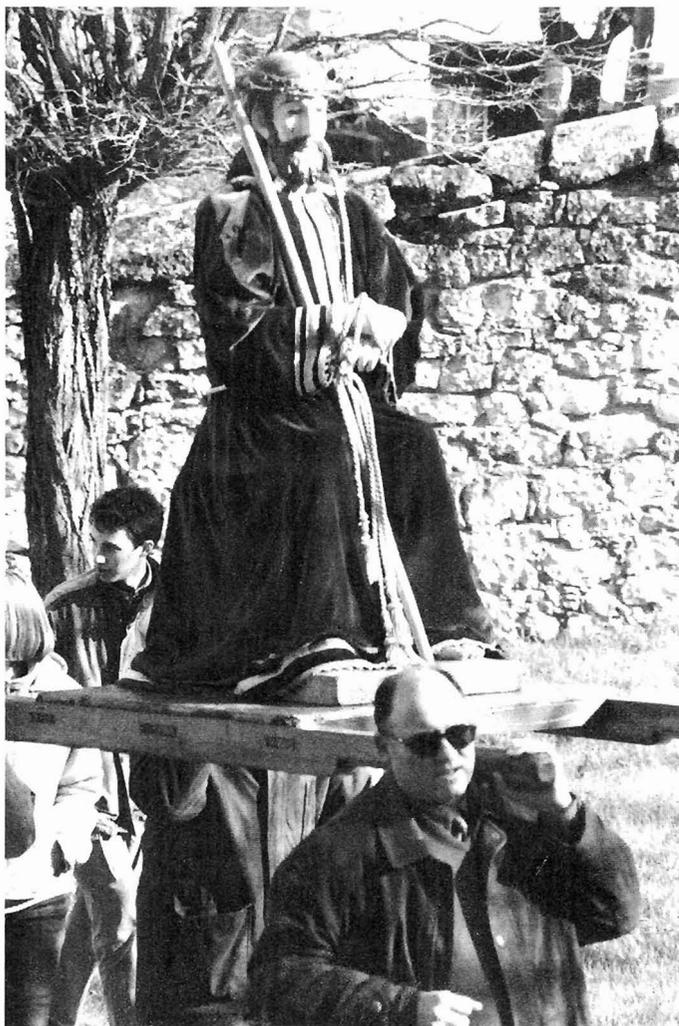


# Apuntes de la Semana Santa del 2001



El hombre del tiempo nos había anunciado buenos días para la semana entrante y con mucha ilusión y alegría me encaminé hasta nuestro querido pueblo. Si en el camino haces una parada en Torremocha para comer algunos “enterrados” de la tierra, llegas a Maranchón con más optimismo. Esperas juntarte con amigos, familiares y pasear por lugares de los que te hablan hasta la piedras.

Casi con ritual taurino, voy a la Virgen, pongo gasolina y refuerzo mi despensa en el Aldi. Tomo nota y pregunto para informaros de las noticias.

En la Virgen han podado y quitado los arbustos

que circundaban el cementerio. Han puesto una acera de cemento alrededor de la Ermita para proteger el edificio de las humedades (a excepción del lado del campo de aviación). Tienen que retejar y cambiar la instalación eléctrica de la verja por encontrarse en mal estado. Más de un millón de gastos.

No es noticia que la gasolina sigue subiendo de precio pero sí que venden periódicos con ediciones de Madrid.

En el supermercado me enteré de la futura inauguración de la Casa Rural.

Por la noche, en el café, le sugerimos a nuestro Párroco que trasladase la procesión del Domingo de Ramos al Jueves Santo que habría más gente. Nos manifestó que había partidarios de que se hiciera como se había hecho siempre. Le recordamos que antes también teníamos procesión el Jueves Santo y que la fiesta del 8 de septiembre se había trasladado a agosto.

El Sábado Santo tomé el vermut en el nuevo bar “El Vilache”, ubicado en la plaza del Charco. Me enteré de que dan comidas diariamente y que pondrán una terraza veraniega en la citada plaza. Me hice una fotografía delante de la secuoya del jardín de la casa tutelada; la tapia estaba rota y ofrecía un marco digno de guardar.

El Domingo de Ramos subimos a la Ermita para bajar a los “Agüelicos” y, por falta de gente, se quedó “el de la Caña” sin bajar. Debo confesar que hay mucha gente que, al no poder estar, me encarga ramos para sus casas. Tuve la oportunidad de ser lector de la Pasión.

El Lunes Santo se inauguró la Casa Rural. Las autoridades locales, las bendiciones eclesíásticas, la jornada de puertas abiertas, el ágape y las jotas realzaron el acto. Inmaculada, hija de Pilar, e Irene, encargada de la C. Rural, me informaron con todo detalle. La decoración combina lo rústico y la comodidad con gran equilibrio para